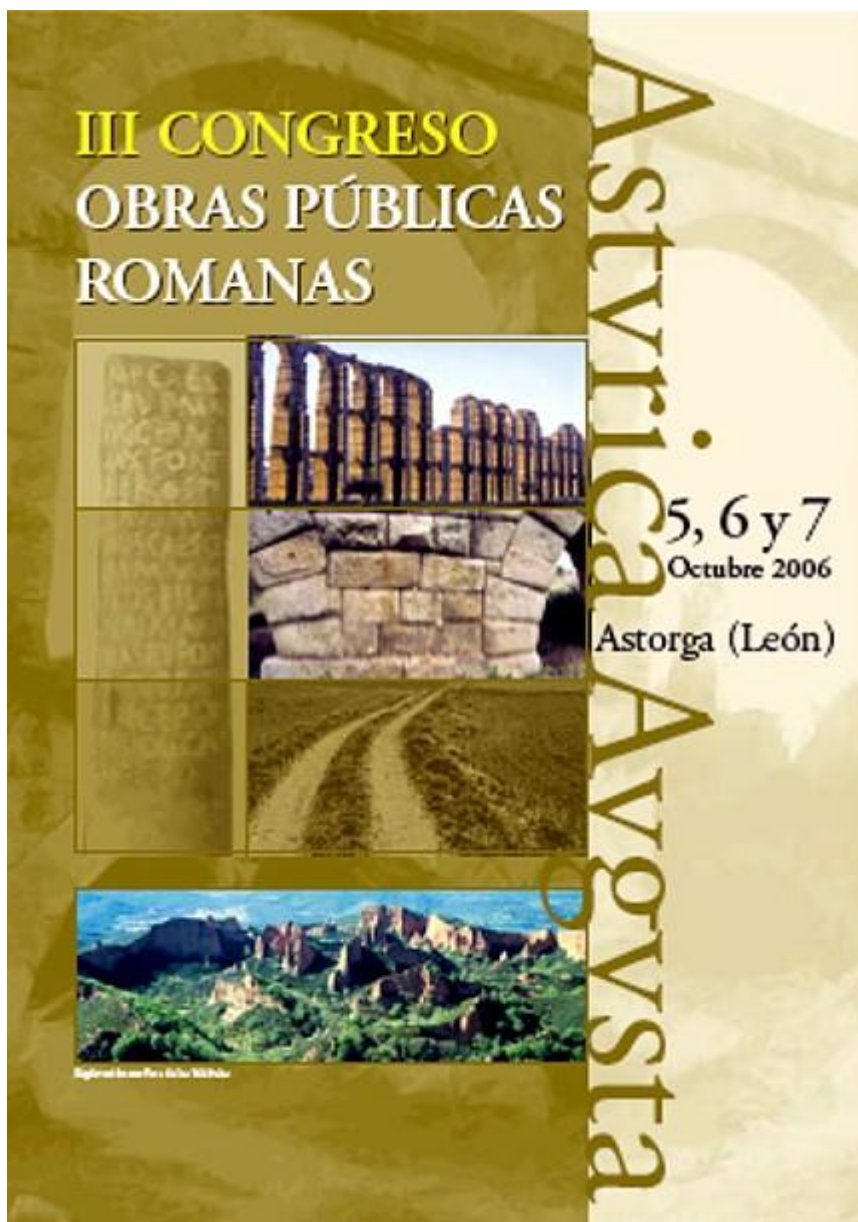


III Congreso de Ingeniería Romana. Astorga, León

04 DE OCTUBRE DE 2006 - 11:16 - HISPANIA ROMANA



El congreso aportará datos inéditos de minería, calzadas, urbanismo, redes hidráulicas y organización.

El III Congreso de Ingeniería Romana que se inaugura mañana en Astorga abrirá boca a sus más de doscientos asistentes con una ponencia del ingeniero leonés Roberto Matías que ha revolucionado los conocimientos sobre los canales romanos y que presentará un importante complejo minero romano en El Teleno. El viernes abre el congreso la conferencia de Santiago Feijoo sobre las presas y el agua potable

en el mundo romano, para seguir con los vestigios inéditos sobre las vías romanas que ha hallado Isaac Moreno, ingeniero de obras públicas autor del monográfico Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva, editado por el Ministerio de Fomento.

El congreso cuenta también con la aportación de reconocidos arqueólogos como Francisco Javier Sánchez-Palencia, un referente para Las Médulas, para hablar de la minería en el noroeste peninsular desde otra perspectiva. La leonesa Milagros Burón divulgará el urbanismo en Asturica Augusta.

La organización de las obras públicas en el imperio romano, de la que hablará el ingeniero José Manuel de la Peña, desvelará el grado de desarrollo de la maquinaria administrativa, que contrataba a obreros y nunca usó esclavos o eso dicen los ingenieros. Cierra el congreso una ponencia sobre la red viaria romana en Galicia y su relación con los asentamientos, a cargo de Carlos Nárdiz.

La vía romana de Astorga a Braga tiene vestigios en Torre según una nueva tesis

Isaac Moreno reconoce en la roca entallada la misma técnica constructiva que se repite en varios tramos de la Via Nova.

El tercer congreso de ingeniería romana, que se celebra en Astorga, avalará los hallazgos.

«Una de las características de la epigrafía es que es ambulante, es más fiable analizar las obras por los vestigios estructurales» ISAAC MORENO, ingeniero de Obras Públicas y experto en vías romanas La vía romana que parte de Astorga a Braga conserva llamativos taludes tallados a mano y restos arqueológicos de una statio (venta o estación al servicio de la carretera) entre el Manzanal y Torre del Bierzo que, según el ingeniero Isaac Moreno, pertenecen a la obra hecha por las huestes del Imperio.

Este experto en vías romanas presentará el hallazgo, entre otras novedades sobre las vías romanas en León, en el tercer congreso de ingeniería romana que se celebra el jueves y el viernes en Astorga, organizado por el Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas. Según esta nueva tesis, entre Astorga y Cacabelos sólo habría un trazado y no tres diferentes, aunque en Cacabelos (antigua Bergido) se bifurcaría en dos a Lugo y Braga.

A la entrada de Torre del Bierzo se conserva uno de los taludes tallados a mano por las huestes de romanos, sin que la más mínima señal haga reparar sobre los dos mil años de antigüedad de la imponente obra, que Carlos Lemaury aprovechó en el siglo XVIII para construir la primera carretera de época moderna. La misma técnica constructiva se observa en el Manzanal, donde el movimiento de tierras efectuado para realizar un cortafuegos ha sacado recientemente a la luz un yacimiento arqueológico con restos de tegulas romanas (tejas), que pertenecerían a una construcción cuyo único sentido sería estar al servicio de la calzada romana. Se cree

que puede tratarse de una construcción sencilla tipo statio o mansio , en la que los viajeros pararían a repostar, comer o dormir.

Las marcas del pico y el corte manual de la roca -Lemaaur utiliza dinamita- son tan claras como las que se observan en tramos afamados de la Via Nova, en concreto en los codos del Larouco, al suroeste de La Rúa y Petín en Orense.

La «única» diferencia entre León y Galicia es abismal. Mientras en León este legado bimilenario permanece olvidado e ignorado, en Galicia forma parte de una ruta turística y cultural que atraviesa la comarca de Valdeorras y, tras pasar la Limia, se adentra en tierras portuguesas en dirección a Braga.

La técnica constructiva utilizada por los romanos para salvar el duro obstáculo montañoso ha llamado la atención de los eruditos de todos los tiempos. La «extraña obra» que «parece imposible haberse podido hacer siendo esta tierra como es de peña viva, está desde lo alto hasta el medio labrada y rajada a pico, en que se viene a hacer un camino ancho en la misma peña, y así va por la sierra de trecho a trecho», como señala el licenciado Molina en el siglo XVI.

Las marcas del pico y el corte manual se observan dos mil años después con toda nitidez, también, en los restos de la calzada romana en su discurrir por la sierra de La Lastra, a la que se accede desde León por Portela de Aguiar y San Tirso de Cabarcos (Toral de los Vados).

Ya en Orense, entre Peña Tallada y Retuera los entalles han desaparecido allí donde la roca es más pizarrosa, pero justamente por encima del pueblecito de Porto se pueden apreciar las huellas del pico en alguna pared y profundas rodadas de carro, producto del uso secular de la calzada.

El experto en vías romanas Isaac Moreno reconoce que «es asombroso» que en León no haya sido identificado este tramo de calzada hasta ahora, pero añade que «hasta hace poco tiempo nadie sabía que este tipo de cortes eran romanos», pero recalca que tras haber recorrido kilómetros y kilómetros de calzadas romanas por España y el resto de Europa «no me cabe ninguna duda» de que las huellas de Torre del Bierzo y el Manzanal son tan romanas como las de Larouco y la Lastra.

«Los romanos construían las carreteras para la eternidad y con afán preciosista y monumentalista y esa firma está en estos taludes», dice al señalar los que se avistan desde la carretera en Torre del Bierzo. Para el pueblo, que está sumido en las consecuencias de la crisis minera, «es una suerte que se pueda contemplar 2.000 años después y sirva como ejemplo de cómo trabajaban los romanos», apostilla.

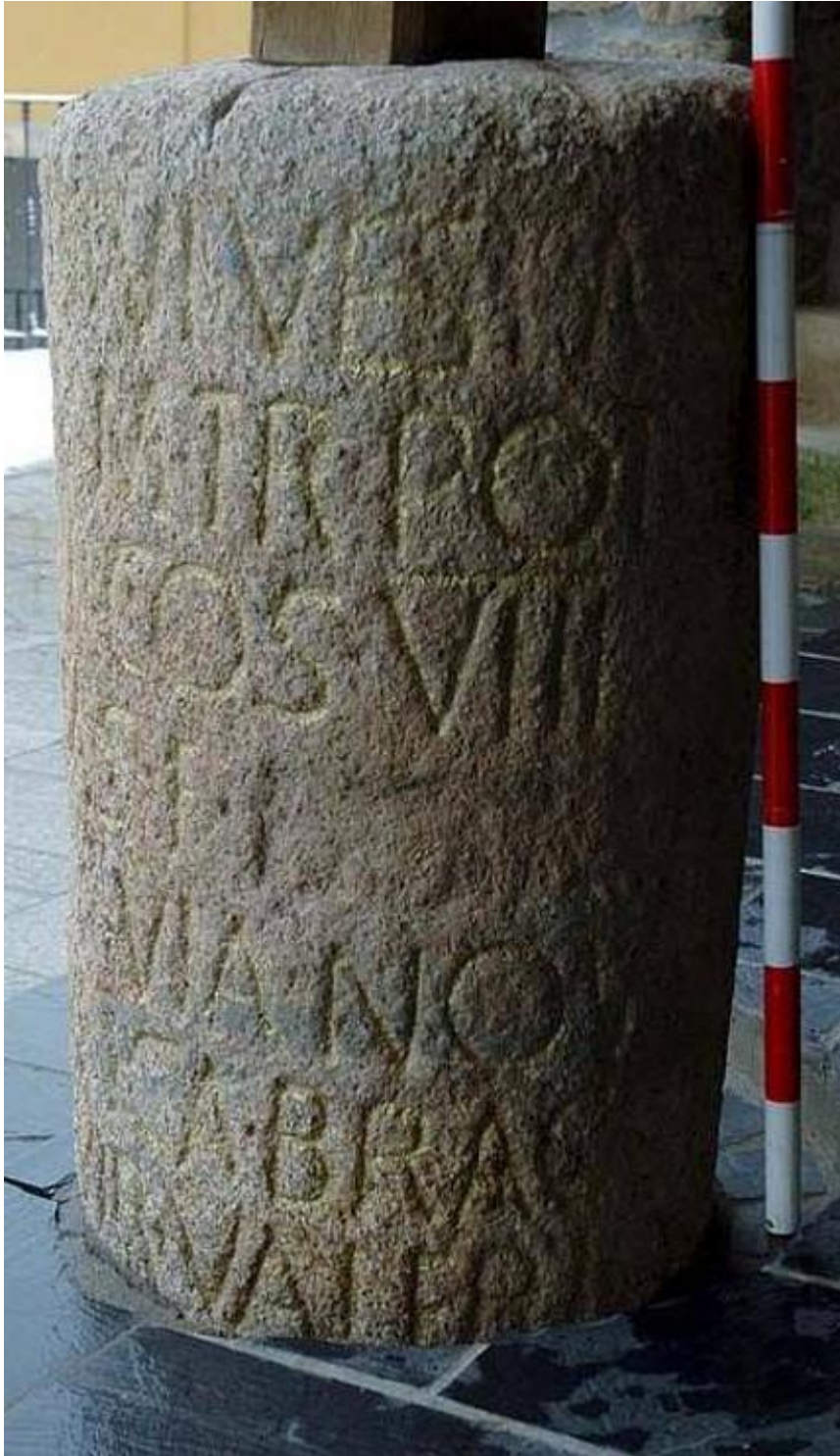
En los taludes de Torre del Bierzo se ven, además, los tres momentos constructivos de la carretera. El primero de época de romana, el del siglo XVIII, por las huellas de los barrenos y el último del siglo XX, con los desmontes modernos de la antigua n-120.

Se sabía que Lemaury había encontrado la calzada romana pero parece que nunca precisó su trazado. Moreno considera válidas las pistas que ofrece el informe que Baltasar Ricaud realiza por una presunta estafa, ya que Lemaury habría invertido dinero de la carretera en ferrerías con lo ahorrado por usar el trazado romano.

Entre los hallazgos que presentará Moreno en su ponencia sobre vías romanas figuran también los indicios de la vía entre Combarros y Rodrigatos, donde sobre el camino más antiguo conocido ha encontrado restos de un bordillo o murete.

El tercer congreso de ingeniería romana promete polémica científica porque las nuevas investigaciones «derriban muchos sobre la ingeniería de época romana».

«Los miliarios se mueven, las vías no»



Montealegre y San Juan de Cabanillas se quedan fuera de la vía romana entre Astorga y Torre del Bierzo con la nueva teoría de los estudios de ingeniería

Los nuevos hallazgos sobre la Via Nova en su trazado de Astorga al Bierzo, también conocida como vía XVIII en el itinerario de Antonino, dejan a un lado los miliarios (mille passus) y tienen en cuenta aspectos de la obra civil. «Los miliarios se mueven, las vías no», asegura Isaac Moreno, quien sospecha que muchos miliarios fueron trasladados de su lugar original a iglesias en época medieval.

Su teoría, que ampara en «vestigios físicos y constructivos de las vías romanas», tiene consecuencias directas sobre algunas creencias. Por ejemplo, la nueva teoría sobre el trazado de esta vía descarta que haya pasado por Montealegre, como se podría deducir del hallazgo en este pueblo de dos miliarios, uno de los cuales es reutilizado como soporte de una fuente. Un fragmento de otro miliario fue hallado hace tres años en la iglesia de San Juan de Montealegre durante una limpieza de los restos de su iglesia románica que, por cierto, conserva la única cabecera poligonal que se conserva en la provincia.

Otro miliario que «despista», según las teorías de Isaac Moreno, es el que se encuentra en la iglesia de San Justo de Cabanillas, al norte de Bembibre, puesto que según su teoría la vía entra desde Torre del Bierzo hacia lo que fue Interamnium Flavium, que se cree estuvo situado en las inmediaciones de la capital del Bierzo Alto.

La ingeniería ha entrado en el estudio de las vías romanas, de la explotación minera del oro y de los abastecimientos de agua y canalizaciones que hicieron los romanos - de todo ello se hablará en el congreso que comienza mañana en Astorga- y desmonta viejas creencias. Ahora hay que ver cómo actúa la administración ante estas nuevas aportaciones. Caben dos posibilidades, que se aborde de una vez la investigación seria de las vías romanas en Castilla y León, para que no haya excusas a la hora de conservar o enterrar sobre obras nuevas los vestigios o que, como sucede a meno, de la callada por respuesta.

Hasta ahora, la existencia de miliarios ha determinado las alternativas de trazados de calzadas romanas. Justiniano Rodríguez, que no vio ningún vestigio de la Via Nova entre Astorga y Manzanal, mantuvo la teoría de que el trazado tuvo que coincidir con la calzada que utilizaron posteriormente los peregrinos. Este trayecto «llegaba al arroyo de Brimeda, tocaba en Bonillas y Combarros, luego en Quintanilla y Veldedo» y desde aquí acometía la suave pendiente de la sierra para coronarla en el puerto actual» hasta el pueblo de Manzanal. Rodríguez se guía por la existencia de dos miliarios en San Martín de Montealegre para derivar la vía hasta este pueblo y desembocar en Torre en la confluencia del río Tremor. Rodríguez Colmero y Santiago Ferrer, también se basan en los miliarios para situar la vía más al norte. El miliario de San Justo de Cabanillas dedicado a Tito y Domiciano tiene inscrita una expresiva frase: Vía nova facta Asturica Bracaram . Estos autores se basan en los miliarios para defender tres vías romanas diferentes entre Astorga y el Bierzo, reconocen la «dispersión geográfica, aunque caótica de los miliarios» en el Bierzo Alto.

Fuente: A. Gaitero / Diario de León, 4 de octubre de 2006
Enlace: <http://www.diariodeleon.es/inicio/noticia.jsp?CAT=113&TEXTO=5163580>